

## 70 AÑOS DE LA REVOLUCION SOVIETICA

*Ellas Muñoz Vicuña*

\*... Y uno de ellos, llevándose la  
mano a los lentes, anunció  
como lo más sencillo y natural:  
\*Soy Antonov, del Comité  
Militar Revolucionario, declaro  
derrocado el Gobierno  
Provisional\*

El 7 de Noviembre de 1917, el  
Comité Militar Revolucionario  
adjunto al Soviet de Diputados  
Obreros y Soldados de Petrogra-  
do tomó el Poder del Estado Ru-  
so a la cabeza de las Guardias  
Rojas Obreras, de la Guarnición  
de la ciudad y de los marinos de

la Flota del Báltico. El Gobierno  
Provisional fue depuesto y el II  
Congreso de los Soviets de Dipu-  
tados de Obreros, Soldados y  
Campesinos, reunido ese mismo  
día, tomó en sus manos el Poder  
del Estado e instituyó un Gobier-  
no Soviético encabezado por V.I.  
Lenin, dictando al mismo tiempo  
decretos sobre la Paz, la naciona-  
lización de la tierra y el control  
obrero. El Gobierno Soviético  
(de los Consejos) significaba el  
poder para el pueblo en todos los  
niveles. Es decir que el pueblo se  
organizaba en soviets que los di-  
rigían sus diputados. Ese sistema  
se ha perfeccionado en tal forma  
que hoy en la Unión Soviética los  
diputados de los Soviets (Conse-  
jos), en sus distintos niveles, su-



man dos millones trescientos mil, en una población de doscientos ochenta millones de personas, o sea que hay un diputado por cada 120 habitantes. Si comparamos con el Ecuador, y les damos igual categoría a Presidente, Vicepresidente, diputados, consejeros, concejales, alcaldes, prefectos y presidente de los Concejos; aquí se elegirán, en enero de 1988, la suma de 1487 mandatarios (diputados) en 9 millones de habitantes, o sea solamente un representante por cada seis mil habitantes.

Esta revolución fue posible por la creatividad democrática del pueblo ruso que así daba paso a un régimen con el que se había soñado por largos siglos.

Esta Revolución fue posible como una respuesta del pueblo ante una gran tiranía, el zarismo, que había hecho de Rusia una cárcel de pueblos, que había sido llevada al peligro de una gran catástrofe como era la Primera Guerra Mundial; al hambre de las masas; y que no tenía otra salida que forjar una economía independiente del imperialismo internacional y del propio capitalismo voraz. Por eso la consigna Paz, Tierra y Libertad prendió en las masas.

En esta situación se produjeron en Rusia Revoluciones democrático burguesas en enero de 1905 y en febrero (marzo) de

1917. En ésta ganaron el Gobierno, después del derrocamiento del Zar, los partidos que atendían intereses de la burguesía; pero V.I. Lenin a la cabeza del Partido Bolchevique sostuvo que la Revolución Rusa iniciada en febrero (marzo) de 1917, debía pasar a una segunda etapa. El dijo:

"La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la revolución que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado.

Este tránsito se caracteriza, de una parte, por el máximo de legalidad (Rusia es hoy el más libre de todos los países beligerantes); de otra parte, por la ausencia de violencia contra las masas y, finalmente, por la confianza inconsciente de éstas en el Gobierno de los capitalistas, de los peores enemigos de la paz y el socialismo".

Lenin y el Partido bolchevique actuaron dentro de esa peculiaridad con suma habilidad.

Entre los capitalistas y los proletarios hubieron fuerzas políticas intermedias que se sumaron al capitalismo y que sostenían que así participaban en el Poder, tenían



su "cuota de Poder" y consecuentemente ejercerían desde sus posiciones un control del poder para beneficio del proletariado y las capas pobres.

V.I. Lenin y la acción del Partido Bolchevique se contrajeron a demostrar que la "cuota de Poder" no era el poder. Que la burguesía ni aún controlada por los proletarios puede hacer los programas proletarios. Que esto sería sacar las castañas del fuego con mano ajena y que eso era ridículo, lo único que produciría es la dependencia y desmovilización de las masas frente al Poder burgués. Aquí en el Ecuador tenemos experiencia de eso cuando el Gobierno dice resolverle los problemas a los trabajadores con S/.14.500,00 mensuales y el Congreso considera que los resuelve con S/.15.000,00 mensuales, mientras se quiere que los trabajadores aplaudan a uno u otro desde sus casa, desmovilizados.

V.I. Lenin y el Partido Bolchevique, por el contrario, apelaron a las masas. No pactaron con los mencheviques, el partido que se había entregado al capitalismo y la guerra. Organizaron y ganaron la dirección de los soviets de obreros, soldados y de campesinos en las aldeas; comités obreros en las fábricas, en las fuerzas armadas, entre las mujeres, en la juventud.

En estas condiciones lanzaron la

consigna: Todo el Poder a los Soviets; Explicaron que esa consigna no sólo significaba el cambio de ministros sino de todo el aparato del Estado; de que el aparato del Estado pasa al servicio del pueblo en lugar de estar por encima del pueblo.

Tomado el Poder del Estado por los Soviets, la noticia recorrió todos los pueblos de Rusia y despertó el más grande entusiasmo; así mismo se extendió como una ola revolucionaria por todo el orbe. Al Ecuador mismo llegaron las noticias de la Revolución Rusa de inmediato. Ya el día 9 de noviembre aparecieron en los periódicos informaciones y comentarios sobre lo incontrastable del acontecimiento. El pueblo ecuatoriano, las sociedades obreras, las personalidades progresistas, saludaron el hecho. Intelectuales como Pío Jaramillo Alvarado, Belisario Quevedo, Agustín Cueva, Juan Elías Naula, escribieron páginas de elogio a la Revolución Rusa. Se hicieron realidad las palabras de V.I. Lenin:

"La República Socialista Soviética de Rusia, se alzará como un ejemplo vivo ante los pueblos de todos los países, y el efecto propagandístico y revolucionario de este ejemplo será gigantesco."

Y así ha sido. Hoy por ese ejemplo, existe el mundo del socialis-



mo; el Movimiento de Liberación de los pueblos; y el Movimiento obrero que lucha en los países capitalistas por la vida, sus derechos y el socialismo.

En el Ecuador este acontecimiento histórico universal ha gozado de un alto prestigio. El hombre democrático y revolucionario ha sido y es amigo y solidario con la Unión Soviética. Las simpatías a la Unión Soviética constituyen

prácticamente una actitud, una definición una conducta.

Han pasado 70 años del día que el pueblo ruso tomó el poder e instituyó el Régimen socialista Soviético. Los pueblos de todo el Orbe saludan ese acontecimiento. Resuenan con más fuerzas las salvas de la Revolución Rusa.

Guayaqui, Noviembre 7 de 1987.

V.I. Lenin y el Partido Bolchevique, por el contrario, apelaron a las masas. No pactaron con los reaccionarios, el partido que se había dedicado al capitalismo y la guerra. Organizaron y ganaron la dirección de los soviets de obreros, soldados y de campesinos en las fábricas, comités obreros en las fábricas, en las fábricas de la industria, en la industria, en la industria.

En estas condiciones surgieron la